

VALERA, A.C. y EVANGELISTA, L.S. (eds.): *Session WS29: The Idea of Enclosure in Recent Iberian Prehistory*, British Archaeological Reports. International Series 2124, Archaeopress, Oxford, 2010, p. 95-175. I.S.B.N.: 978-1-4073-0666-7.

Puede resultar extraño comentar sólo una parte de un libro pero nos parece necesario realizar un análisis de esta importante contribución a uno de los problemas más debatidos en los últimos años en las discusiones sobre el desarrollo histórico de la Prehistoria Reciente de la Península Ibérica. Evidentemente es en la propia decisión editorial de incluir estos trabajos junto con el desarrollo de otras sesiones donde encontramos una de las primeras limitaciones de este loable intento de síntesis. Quizás habría sido más conveniente, si la extensión de las contribuciones no permitía la gestación de un volumen independiente, integrar las aportaciones de esta sesión con otras de temática similar, por ejemplo la titulada *Monumental Questions: Prehistoric Megaliths, Mounds and Enclosures* (Calado *et al.*, 2010). Dicho esto también debemos destacar la valentía de una aproximación que, al contrario de otras recientes sobre temáticas similares (Jorge *et al.*, 2007), se presenta abierta a casi todas las interpretaciones que sobre el fenómeno de los recintos “cercados” en la Península Ibérica se han ofrecido en los últimos años. Además en muchos casos los trabajos que se presentan muestran una cierta permeabilidad a otras interpretaciones. De hecho la mayoría de los autores (A.C. Valera, V. Hurtado, T. Orozco y otros) llaman la atención sobre la variedad que pueden ofrecer estos yacimientos, e incluso sobre el diferente carácter de cada uno de los fosos que se localizan en ellos (E. Morán).

El artículo de apertura de A.C. Valera nos ofrece diferentes ejemplos de relación entre los yacimientos cercados y el entorno, entre la separación y la conexión, la división y la integración. Estos aspectos, según el autor, se representan de forma idealizada en el diseño de los recintos de fosos, para incluir la realidad en la cosmovisión dominante. Independientemente de las dificultades que podemos encontrar para definir las características concretas de tal concepción cosmológica, ésta no excluye el carácter residencial, especialmente en sociedades que, como el autor admite, no separan lo sagrado de lo profano (p. 102). De hecho la visión que se nos ofrece lo que hace es separar ambos, confundiendo la justificación ideológica (probable e hipotizada) con la función real de la ubicación y distribución de los elementos, algo visible, no sólo en el olvido del significado socioeconómico de la distribución de los asentamientos (aprovechamiento de ecotonos, demarcación de rutas, etc.), sino incluso en los ejemplos citados de la Torre Blanca de Minas Tirith o de La Bastilla (p. 106), ya que se olvida la función “real” de torre y de cárcel que tuvieron (o que se les atribuyó en el

caso literario de la primera), mientras se enfatiza el hecho de que se convirtieran en símbolos de lo que hay que conservar o destruir.

Similares planteamientos están presentes en el trabajo de C. Gianotti y otros, que, aunque hablan de monumentalidad en la esfera doméstica ya en el III Milenio A.C. (p. 136), mantienen un énfasis mayor en el deseo de hacer perdurar (y hacer visibles) las estructuras funerarias (p. 139), confundiendo, como en otros muchos casos, materiales constructivos empleados y perceptibilidad actual de los restos que de éstos nos han llegado con “intencionalidad” de permanencia que, en cualquier caso, se podía ejercer desde materiales también duraderos desde el punto de vista de los constructores (la madera por ejemplo).

Más clásico es el trabajo de V. Hurtado donde, a partir de una rica documentación que muestra la densidad de este tipo de yacimientos en determinadas áreas (pp. 112, 117), se nos muestra como en ellos se integraban diferentes áreas, incluyendo necrópolis y campos de cultivo. Determinados problemas quedan abiertos, como la defendibilidad de recintos tan extensos, la posible existencia de yacimientos sin cercar o su perdurabilidad (p. 119).

El artículo de T. Orozco y otros pone el acento en la variación formal en el tiempo de los recintos y en la posibilidad de que tal variación responda a diferentes funciones, aunque más que de sustitución deberíamos hablar de adición porque el papel cohesionador e identitario de estos cierres se mantiene a lo largo del tiempo, aunque el papel delimitador-defensivo aparezca en momentos avanzados. Lo sorprendente es que aun sugiriéndose el control social por la Ideología se niegue la coerción (reduciendo erróneamente ésta a la amenaza física) y la acumulación (p. 128).

J.E. Márquez y V.J. Jiménez intentan sintetizar los rasgos que pueden ayudar a discernir los diferentes tipos de recintos cercados (por forma, diseño, estratigrafía, materiales y contenido básicamente) antes de discutir su función. El problema es que partiendo de dos asunciones previas, la estratigrafía horizontal como indicio de hábitat no permanente y la diferencia temporal entre yacimientos que se extienden en horizontal y yacimientos que se desarrollan en vertical (y que producen estratigrafías amplias), las conclusiones a las que se llega quedan predefinidas por la hipótesis de partida (ver también Jiménez y Márquez, 2010). De hecho se consideran todos los elementos, presentes al interior de estos yacimientos (sin tener en cuenta sus diferencias en articulación y contexto concreto) como intencionalmente depositados, pero mientras el relleno de los fosos se atribuye a momentos de abandono no pasa así con el de los “silos” considerados como resultado de rellenos intencionales (pp. 144, 146). Estas estrategias “clasificadoras” suponen separar, en contra de sus planteamientos iniciales (p. 147), lo sagrado de lo profano, un error que hemos visto comparten algunos de los trabajos incluidos en el volumen que comentamos, y que critica en el mismo volumen P. Díaz del Río (pp. 173-174). Además hay que señalar que pocas bocas de los silos se han conservado lo que va contra las afirmaciones de que no hay erosión (p. 145).

Esta despreocupación por la estratigrafía concreta de cada caso, como habíamos referido (Lizcano *et al.*, 2004), caracteriza también el trabajo siguiente de Castro y otros, donde no sólo se enfatiza la disposición geométrica y concéntrica de los fosos (pp. 152, 154), aun reconociendo la inexistencia de regularidad (p. 156), sino que se aceptan todas las dataciones obtenidas a partir de materiales depositados en los fosos

como indicadoras de un momento *post quem* respecto a la construcción de éstos (p. 157), sin tener en cuenta los arrastres que pueden haber originado sus rellenos y que afectarían no sólo a contextos posteriores a la construcción de los fosos sino, posiblemente, también a contextos muy anteriores a la erección de éstos. Más sorprendente es que se mantenga como función principal del sistema el desagüe y la irrigación (pp. 155-157), sin tener en cuenta las ventajas que la concentración de agua tiene para una defensa que, sin embargo, recientemente han enfatizado los mismos autores (Zafra *et al.*, 2010).

El trabajo de E. Morán, es el único de los presentes en el volumen que mantiene como función primordial de algunos de los fosos el papel defensivo, sin negar su uso en la separación de áreas (domésticas o rituales) o el drenaje (p. 164-166), aunque, como en otros casos, se pueda pensar que la separación de áreas funcionales en Alcalar puede ser más difícil de lo que se pretende, como ya se ha sugerido para Valencina de la Concepción (Costa *et al.*, 2010).

Además de en los desarrollos simbolistas y en los que enfatizan la presunta utilidad de drenaje e irrigación de las zanjas lineales presentes en estos yacimientos, el rechazo de la visión meramente defensiva de fosos (y murallas) se puede encontrar también en las hipótesis que intentan valorar el papel de estas construcciones en la justificación de la agregación, como labores públicas que intentan impedir (justificando la necesidad de la unión) la disgregación de diferentes unidades sociales que conservan su autonomía. Sin negar el papel cohesionador de estas construcciones (como recintos y defensa común), no nos parecen coherentes las lecturas que, como la de P. Díaz del Río, intentan atribuir cada segmento de los trazados de cierre (incluso las murallas) a una sección social diferente, saltándose en el caso de Los Millares (pp. 173-174) todo lo publicado sobre la secuencia de desarrollo de la barbacana (Arribas *et al.*, 1987) o los datos de simetría y planificación (Esquivel y Navas, 2007), aunque no se llega a los extremos de manipulación del registro de otras propuestas (Ramos, 2007). Más probable es que en crecimientos relativamente rápidos, como el que se plantea para Marroquíes (Castro y otros), permanezca una relativa separación interna en hábitat o necrópolis que no tiene por qué manifestarse en las construcciones comunes (especialmente en las más necesarias).

En definitiva el trabajo que comentamos presenta la ventaja de ofrecernos las diferentes posturas que sobre el fenómeno de los poblados “cercados” se han presentado, sea en cuanto a su carácter en términos de perdurabilidad, considerándose agregados temporales (Hurtado, Márquez y Jiménez, Valera) o asentamientos permanentes (Morán, Castro y otros), sea en cuanto a la función de las “cercas”, defensivas (Hurtado, Morán, Orozco y otros), hidráulicas (Castro y otros) o simbólicas (Márquez y Jiménez, Díaz del Río, Hurtado, Orozco y otros) o de los complejos incluidos al interior de ellas, silos de almacenaje, viviendas y complejos rituales (Morán, Castro y otros; Díaz del Río) o simplemente complejos para la deposición ritual (Gianotti y otros, Márquez y Jiménez). Lo más interesante es la constatación de que, incluso en un mismo artículo, suele aparecer una lectura no simplista de la fenomenología, si bien echamos de menos planteamientos que discutan en extensión el contexto socioeconómico en el que tales poblados se desarrollan, pese a que algunas referencias aparecen en determinadas contribuciones (Díaz del Río, Hurtado, Morán, Orozco y otros).

## BIBLIOGRAFÍA

- ARRIBAS, A., MOLINA, F., CARRIÓN, F., CONTRE-RAS, F., MARTÍNEZ, G., RAMOS, A., SÁEZ, L., DE LA TORRE, F., BLANCO, I. y MARTÍNEZ, J. (1987): “Informe preliminar de los resultados obtenidos durante la VI Campaña de excavaciones en el poblado de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería, 1985)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985:II, pp. 245-262.
- CALADO, D., BALDIA, M. y BOULANGER, M. (Eds.) (2010): *Monumental Questions: Prehistoric Megaliths, Mounds and Enclosures. International Union for Prehistoric and Protohistoric Societies. Proceedings of the XV World Congress (Lisbon, 4-9 September 2006). Vol. 7. Session C68 (Parts I and II)*, British Archaeological Reports. International Series 2122 y 2123, Archaeopress, Oxford.
- COSTA, M.E., DÍAZ-ZORITA, M., GARCÍA, L. y WHEATLEY, D.W. (2010): “El asentamiento de la Edad del Cobre de Valencina de la Concepción (Sevilla). Demografía, metalurgia y organización espacial”, *Trabajos de Prehistoria* 67:1, pp. 85-117.
- ESQUIVEL, J.A. y NAVAS, E. (2007): “Geometric architectural pattern and constructive energy analysis at Los Millares Copper Age Settlement (Santa Fe de Mondújar, Almería, Andalusia)”, *Journal of Archaeological Science* 34, pp. 894-904.
- JIMÉNEZ, V. y MÁRQUEZ, J.E. (2010): “Structured deposition and ditched enclosures in the Late Prehistory of Southern Iberia (IV-III Millennium BC)”, *Monumental Questions: Prehistoric Megaliths, Mounds and Enclosures. International Union for Prehistoric and Protohistoric Societies. Proceedings of the XV World Congress (Lisbon, 4-9 September 2006). Vol. 7. Session C68 (Part I)* (D. Calado, M. Baldia y M. Boulanger, eds.), British Archaeological Reports. International Series 2122, Archaeopress, Oxford, pp. 145-152.
- JORGE, S.O., BETTENCOURT, A.M.S. y FIGUEIRAL, I. (2007): *A concepção das paisagens e dos espaços na Arqueologia da Península Ibérica. Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular (Faro, 14 a 19 Setembro de 2004)*, Promontoria Monográfica 8, Universidade do Algarve, Faro, pp. 121-130.
- LIZCANO, R., CÁMARA, J. A., CONTRERAS, F., PÉREZ, C. y BURGOS, A. (2004): “Continuidad y cambio en comunidades calcolíticas del Alto Guadalquivir”, *Simposios de Prehistoria Cueva de Nerja. II. La problemática del Neolítico en Andalucía. III. Las primeras sociedades metalúrgicas en Andalucía*, Fundación Cueva de Nerja, Nerja, pp. 159-175.
- RAMOS, A. (2007): “Las fortificaciones calcolíticas o el origen de las aldeas: crítica global a una teoría legendaria de la Prehistoria Ibérica”, *A concepção das paisagens e dos espaços na Arqueologia da Península Ibérica. Actas do IV Congresso de Arqueologia Peninsular (Faro, 14 a 19 Setembro de 2004)* (S.O. Jorge, A.M.S. Bettencourt y I. Figueiral, eds.), Promontoria Monográfica 8, Universidade do Algarve, Faro, pp. 37-52.
- ZAFRA, N., CASTRO, M. y HORNOS, F. (2010): “Marroquies Bajos (Jaén, España) C. 2800-2000 Cal Ane: agregación, intensificación y campesinización en el Alto Guadalquivir”, *Transformação e mudança no Centro e Sul de Portugal: o 4.º e o 3.º milénios a.n.e. Actas do Colóquio Internacional. Cascais* (6-9 de Outubro - 2005) (V.S. Gonçalves y A.C. Sousa, eds.). Colecção Cascais, Tempos Antigos, 2, Câmara Municipal, Cascais, pp. 519-535.

**Juan Antonio Cámara Serrano**

Departamento de Prehistoria y Arqueología  
 Facultad de Filosofía y Letras  
 Campus Universitario “Cartuja”, s/n  
 Universidad de Granada  
 18071 Granada  
 jacamara@ugr.es